

HACIA LA ALTA CAPACIDAD INTELECTUAL TRANSFORMACIONAL: LA REGULACIÓN ÉTICA

Sylvia Sastre-Riba¹

¹Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad de La Rioja, Logroño, España.

El siglo XXI comporta importantes y complejos retos desconocidos; el cambio climático, el equilibrio geopolítico, la desigualdad o el rápido avance digital le enfrentan a condiciones tan cambiantes y potencialmente de progreso, como destructivas, que reclaman líderes fuertes pero especialmente, íntegros y creativos que conduzcan con responsabilidad el poder hacia el bien común, no individualista. En este contexto, las personas con Alta Capacidad Intelectual (ACI) tienen un papel importante dada la riqueza de sus recursos intelectuales que, teóricamente, permiten un funcionamiento cognitivo y representación del mundo complejos para captar, dar sentido a las cosas y ofrecer soluciones eficaces.

Pero disponer de altos recursos intelectuales es insuficiente, a veces, para la obtención de logros individuales de excelencia; y, además, los logros deberían ofrecer un retorno social, lo que reclama ir más allá de la perspectiva vigente de potenciar solo la excelencia individual¹. La cuestión es determinar cuál es el papel de la ACI en el S.XXI y cuál es el valor de su competencia ética para regular el alto potencial intelectual en aras del progreso común, lo cual conlleva redefinir su concepto.

Sternberg¹ añade una interesante idea que rompe con la orientación tradicional, más bien individualista, respecto a que la ACI debe ser entendida no solo como una mera disposición de altos recursos intelectuales que pueden manifestarse en altos logros individuales (académicos, o no) sino, especialmente, en cómo se utilizan para hacer contribuciones significativas a la sociedad dado que, quizás, el sistema educativo actual esté promocionando a aquellos que se preocupan solo de sí mismos sin tener en cuenta a los demás e, incluso, a sus expensas. Es decir, si la sociedad ofrece oportunidades para el desarrollo de la superdotación y el talento, es necesario que ellos reviertan los logros hacia el progreso común, poniendo en valor la responsabilidad social de estas personas en momentos de especial complejidad como el actual.

De entre las posibles expresiones de la ACI la necesaria es la transformacional¹ que comporta no solo la disponibilidad de altos recursos intelectuales, sino también una actitud productiva hacia la vida con una sabiduría que antepone el bien común a intereses egoístas individuales o de aquellos se parecen, piensan, o creen lo mismo que ellos.

Esta conceptualización plantea nuevos retos para familias, profesionales y sistema educativo: 1) redefinirla no solo como un conjunto de altas habilidades intelectuales, sino también valorando que estén acompañadas de una actitud que trascienda lo individual², e integrando una responsabilidad social de retorno para que su capital intelectual revierta también hacia el progreso social común; 2) entender que la alta habilidad intelectual analítica incluya la creatividad productiva, inteligencia práctica (o sentido común) y actitudes sabias, ingredientes imprescindibles para un liderazgo social positivo con pensamiento crítico, creatividad productiva, sabiduría, y regulación ejecutiva y ética de los altos recursos intelectuales, para trasladarlos a acciones con significado social³.

Así pues la ACI, más allá de lo meramente cognitivo, debe comportar esas características para ofrecer soluciones éticas en condiciones complejas⁷ para tomar decisiones eficaces y resolver situaciones complejas, positivamente.

De acuerdo con lo expuesto, el objetivo de este trabajo ha consistido en abordar una de las ampliaciones del concepto de ACI más relevantes actualmente, incluyendo la necesidad de una regulación ejecutiva y ética del alto potencial, con el fin de ofrecer soluciones eficaces en la complejidad del siglo XXI.

La investigación sobre el tema es escasa, pero sus resultados sugieren que existe mayor sensibilidad ética en niños, adolescentes y adultos con ACI⁴ que entre los de capacidad intelectual media, con una emergencia más temprana. Pero otros autores³, precisan que, a pesar de su potencial ético, las personas con ACI pueden ser influidas para desarrollar identidades excesivamente grandiosas, egocéntricas y aplicar ese potencial inadecuadamente con una capacidad moral destructiva, que no corresponde a la ACI transformacional.

De ahí la relevancia de diseñar programas educativos como como el *Schoolwide Enrichment Model* (SEM)⁵ o los trabajos de Tirri⁶ que guíen esa sensibilidad desde edades

tempranas incorporado las habilidades descritas con el objetivo de promocionar la ACI transformacional, es decir, un capital social positivo que combine excelencia y ética, evitando su potencial capacidad destructiva o inmoral.

Se concluye y discute la importancia de guiar la amplia sensibilidad ética de las personas con ACI para combinarla con la excelencia cognitiva, en una perspectiva que va más allá del rendimiento académico. El foco se sitúa en las competencias del S. XXI que incluyen la excelencia, la ética, el compromiso con el bien común o el *wisdom*¹ como balance entre los intereses y perspectivas intra, inter y extrapersonales.

Palabras clave: Alta Capacidad Intelectual, Regulación Ética, Sensitividad Ética, Pensamiento Crítico, Sabiduría, Transformacional.

Investigación financiada por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad de España (MINECO): Proyecto (PDC2021-121526-I00).

Bibliografía

1. Sternberg RJ. (2021). *Adaptive intelligence: Surviving and thriving in times of uncertainty*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316650554>
2. Sternberg RJ, Renzulli JS y Ambrose, D. The Field of Giftedness—Past, Present, and Prospects: Insights From Joseph S. Renzulli and Robert J. Sternberg. *Roep Rev* 2024; 46(33): 233-245. <https://doi.org/10.1080/02783193.2024.2357379>
3. Sternberg RJ. Identify transformational, not just transactional giftedness! *Gift Child Qu* 2022; 66(2): 159–160. <https://doi.org/10.1177/00169862211037950>
4. Sastre-Riba S. y Cámara-Pastor T. Ethical Regulation and High Intellectual Ability. *Int. J. Environ. Res. Public Health* 2022; 19:2689. <https://doi.org/10.3390/ijerph19052689>
5. Reis S y Renzulli JS. Transformational Giftedness: Using SEM Pedagogy to Create Future Leaders and Change Agents Dedicated to Service, Social Responsibility, and Using Their Talents to Improve the Planet. *The Palgrave Book of Transformational Giftedness for Education*. Palgrave MacMillan, 2022, p. 313-334.
6. Tirri K. y Nockelaian P. *Measuring multiple intelligences and moral sensitivities in education*. Sense Publishers, 2011. <https://doi.org/10.1007/978-94-6091-758-5>